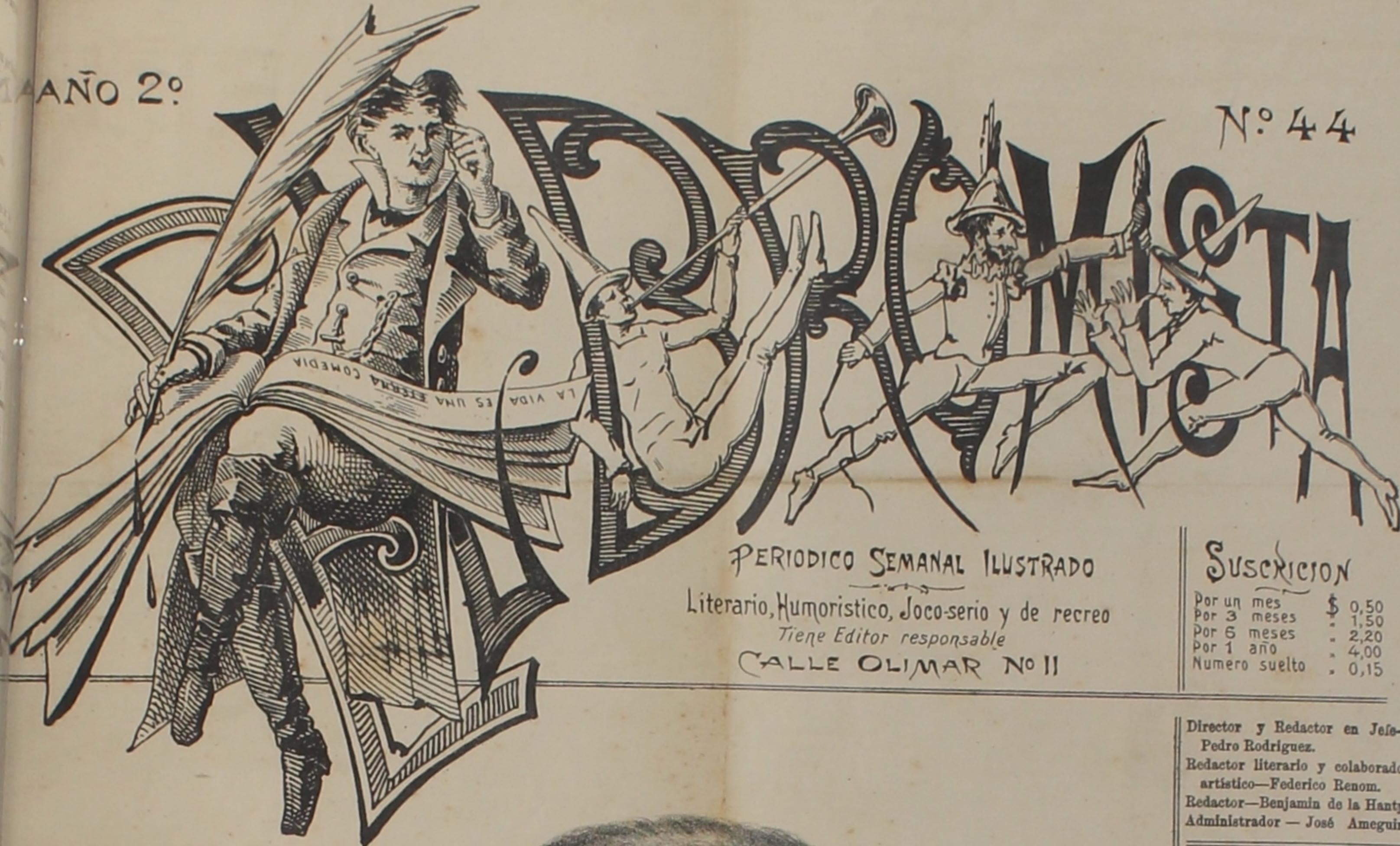


COMPAÑO 2º

Nº 44



## PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° II

## SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	\$ 1,50
Por 6 meses	\$ 2,20
Por 1 año	\$ 4,00
Numero suelto	\$ 0,15

Director y Redactor en Jefe—  
Pedro Rodriguez.  
Redactor literario y colaborador  
artístico—Federico Renom.  
Redactor—Benjamin de la Hanty.  
Administrador—José Ameguin.

pelos erizados no mira nada y todo  
lo atropella.

Una de las cosas en que *Glaucó*  
descuelga, es en el tamaño del pie;  
tiene una pata fenomenal, tan ancha  
como larga y más llena de  
*juanetes* y ojos de gallo que las de  
Meilchor Juanete Rom, lo que es  
mucho decir si Vds. quieren, pero  
que es la verdad.

De seguro que un fuerte viento  
no se lo llevaría a *Glaucó* así no  
más, pues por cimientos los tiene  
bien fuertes y sólidos.

El defecto más notable en *Glaucó*  
es el de tener algo flojos los  
tornillos, ó más claro un genio semi-alocado, pues suele ser atacado  
de ciertos arranques, que solo de  
aquella manera pueden explicarse.

En estos casos sus farras suelen  
ser grandes y muy comentadas  
por sus extremadas dimensiones,  
así como por sus resultados  
de efecto siempre desastroso.

Veamos ahora a *Glaucó* bajo  
otra faz. Es un amador sempiterno,  
ama todas las mujeres que vé y  
todas lo encantan, le subyugan  
por un misterioso e irresistible  
efecto.

Cambia de novia con la misma  
frecuencia que de camisa, lo cual  
efectúa cuando menos dos veces  
por semana.

Se cuenta que llegó a enamorarse  
de una viudita, que pasaba de los  
cincuenta y cinco y que tenía  
vístagos mayores casi en el duplo  
que mi amigo, sobre cuyas espaldas  
pesan ya diez y nueve dorados  
años.

El trágico desenlace de estos  
desgraciados amores, daría lugar a  
un riquísimo capítulo que publica-  
ré en otra ocasión oportuna.

Entre las cosas buenas que tie-  
ne *Glaucó*, es la de ser enemigo  
acérreo de los curas y de todo  
los sectarios de la causa del oscu-  
rismo.

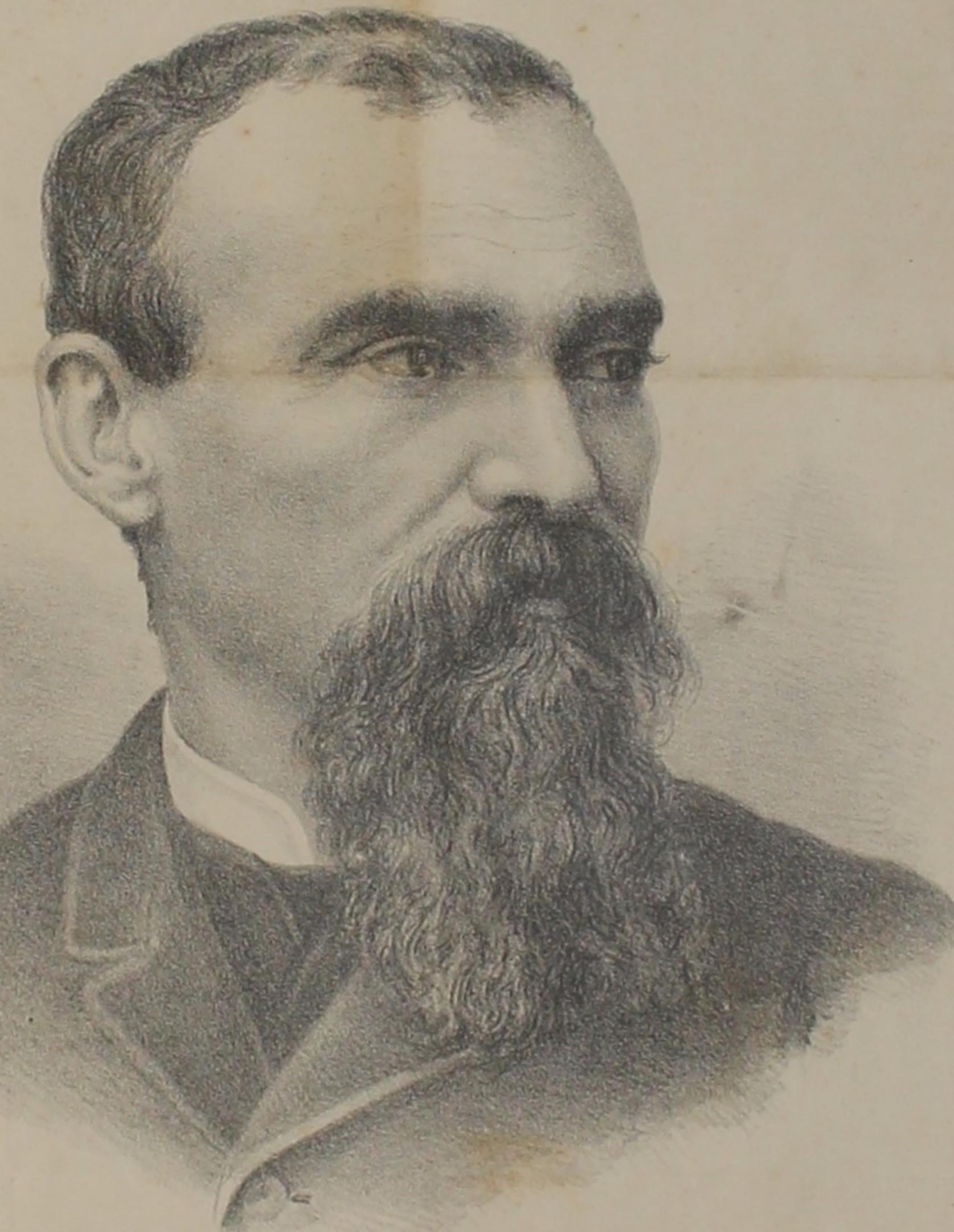
Este es muy natural. *Glaucó* es-  
tá en el vigor de su juventud an-  
cioso de ciencia y sabiduría y no  
puede congeniar con una causa que  
lo conduce por el sendero del er-  
ror de la barbarie y de la igno-  
rancia, no puede simpatizar con  
los perturbadores del orden pú-  
blico que pretenden poner una ven-  
da ante los ojos de los pueblos, pa-  
ra que no se apercibran de sus rá-  
pidos progresos.

Si, esta es la misión de la gente  
de sotana y manteo y *Glaucó* no  
puede ser partidario de ella.

Ahora bien, como mi artículo se  
prolonga demasiado voy a decir  
cuatro palabras respecto a mi ami-  
go estudiando sus condiciones  
literarias y en otra ocasión volte-  
ré a ocuparme nuevamente de él  
por haberse quedado mucho en  
el tintero que merece relatarse.

*Glaucó* ha leído a Lord Byron,  
Espronceda, Virgilio, Dante, Vol-  
taire, Homero, Lamartine, Victor  
Hugo y la mayoría de los poetas  
y escritores modernos, y toda sus  
obras de lectura preferentes son  
tan selectas como las de los auto-  
res ya nombrados.

Con tan exquisita lectura ha te-  
nido que desarrollar su imagina-



Sr Dn JOAQUIN SANTOS  
Senador por el Depto de Canelones

más cuanto que amenizaba su relación con graciosos chistes, de los cuales *Glaucó* tiene un buen repertorio, chistes que me hacían reír de buena gana, mientras que él se mantenía más serio que fraile y sin querer dejar asomar a sus labios una leve sonrisa.

Todo esto influyó para que, considerara a *Glaucó* como superior a los demás y lo mirara con cierto respeto y consideración que no me habían merecido mis otros compañeros.

También no podía ser menos; tan joven y ya revolucionario!

Así fué qué muy disimuladamente y por lo que pudiera acontecer, fui retirando mi silla poco a poco, hasta colocarla a una distancia conveniente de *Glaucó*.

Nuestra conversación siguió siempre amigable hasta muy tarde, *Glaucó* siempre serio, yo algo menos temeroso.

A fuer de buen fisonomista y conocedor del hombre, había profundiizado a mi amigo. Era un buen muchacho en la acpción más lata

de la palabra.

Desde entonces fuimos camaradas inseparables, pasando ameno-  
do agradables ratos de charla y convirtiendo en humo el favorite  
cigarillo de papel.

Ahora que conocen mis lectores moralmente a *Glaucó* quiero darles algunos detalles físicos para que el lector se forme una idea más exacta de mi buen amigo.

*Glaucó* es de regular estatura, no mal parecido, ojos y pelo ne-  
gros como la conciencia de un cura, nariz aguileña, boca regular  
y sus delgados labios emplezan a cubrirse de un negro y sedoso bi-  
gote.

Rara vez se le ve reírse, por lo que sus compañeros suelen llamarle el de la sinistra figura.

Es tardido en enojarse, pero cuando llega a hacerlo es terrible,  
apretá con rabia los dientes, frunce el ceño, cierra los puños y con lo

EL B



Francamente que estaria mas oportuno imitando al alcalde en Doña  
Juanita que en su papel de periodista.

# EL MISTA

Un matasiete moderno



Mi genio es tan mortípero  
que cuando entro en colera  
Con mano firme y sólida  
Sobres un hombre a dos

Tan solo porque lastima  
a mí me inspira el prójimo  
No dejo al mundo atónito  
Con un ejemplo atroz.

ción viva y audaz por naturaleza y su cerebro en el que bulle un Vesubio, ha forjado mil ideales y fantasías que revelan al futuro cantor y escritor Uruguayo.

Sus composiciones mejores, según mi humilde y desinteresado falle, son: *El tintero, Teresa, La Pluma* (Oh la vida, la vida! ...?) y varias otras que en el momento escapan á mi memoria.

Si, mis queridos lectores, con un poco de contracción y estudio Glanceo, llegarán á la meta de sus aspiraciones, realizará sus ideales y variadas otras que en el momento escapan á mi memoria.

Pero me he extendido demasiado; pido al amigo disculpa por si puede ofenderle y por lo mal perfeccionado de mi articulojo y mis lectores aguardarán hasta el próximo domingo en que de nuevo vuelva á visitarlos.

Neluzco.

## GOTAS DE TINTA

*La Union* de la vecina orilla, diario clerical, hidrófobo y embustero, que redacta el rabioso Estrada, acaba de estampar en sus columnas una gacetilla calumnia hágica nuestro primer Magistrado, é injuriosa si no fuera estampada en un diario de por si despreciado y donde arrojan su inmunda baba, todos los sectarios del oscurantismo porteño.

Católicos y basta!

Solo estos podían haber insertado tal brulote, que por cuanto, estamos seguros no habrá persona sensata que le dé crédito, no queremos entrar á demostrar su falsedad ni el móvil que ha guiado á los autores, que no es otro que el del despecho que ha producido á los católicos, la actitud del gobierno en el conflicto eclesiástico ultimamente suscitado á causa de la casa de Ejercicios, actitud que honra sobremanera al General Santos y su Gobierno y que le ha valido el aplauso de la prensa nacional y extranjera de ambas márgenes del Plata.

Vociferan los católicos cuanto quieran, pero no arrojen el lodo en que se revuelven á personas mil veces más dignas y honorables, que todos los ultramontanos habidos y por haber.

A *L' Indipendente* se le ha puesto entre ceja y ceja que queremos insultar á los italianos.

Creímos que después de nuestro sueldo del número anterior, quedaría satisfecho el colega, pero ni por esas.

Vuelve de nuevo con que contestamos su artículo con nuevas insolencias y que queremos insultar á sus paisanos.

Pero caríssimo colega, venga Vd. aca y si no está en Babia, lea Vd. el siguiente párrafo del sueldo que publicamos en el número anterior y que se lo traducimos al italiano; por si no lo ha entendido en español y se convencerá de lo contrario que Vd. afirma.

*Noi ci congratuliamo al vedere che gli italiani i comprendano che non è stato nel nostro animo di offendervi, se non che pagare con la medesima moneta il brulote «de l' Epoca» e ai suoi partitanti che hanno applaudito il procedere di questa, sicuri come siamo che la maggioranza della colonia italiana in Montevideo ha censurato con parole energiche la caluniosa caricatura dell' Epoca».*

¿Avete compreso allora, caríssimo colega?

Nous croyons que oui, á moins que vous ayez la tête plus dur que les rochers, ou que vous ne vouliez pas le comprendre pour faire voir que vous êtes un défenseur tres jaloux de vos concitoyens.

¿Qué le parece á *L' Indipendente* estos muchachos que él aconseja vuelvan á las bancas del colejo? No son tan atrasados que digamos (dejando la modestia á un lado).

Por lo menos saben un poquito de italiano, francés de esgrima, (sin que esto signifique que seamos matones ni matasietes) y algunas otras cositas que quizás ignore nuestro consejero.

En fin, pour finir, como no nos volveremos á ocupar de este enojoso asunto, volvemos á repetir al nuestro caro *Indipendente*, está en su perfecto derecho de tomar nuestra caricatura bajo la faz que más le convenga y menos cosquillas le haga, pues á este respecto hemos dicho cuanto era de nuestro deber decir.

Dunque colega, au revoir.

El domingo próximo pasado nuestro colega *El Bien Público*, ha sido víctima de un conato de incendio que no tuvo mayores consecuencias á causa de haber sido sentido á tiempo el fuego.

Se le empasteló también una página del diario y le fue secuestrado el título.

Debido á la actividad policial los autores de tan reprobado hecho se hallan hoy purgando su delito y pronto *El Bien Público* podrá recuperar el título que hoy hace cabeza de proceso.

En un principio se dijo que había complicadas en el hecho tres personas conocidas cuyos nombres circulaban, pero estos dichos no tuvieron confirmación.

Veremos la luz que arroja el sumario sobre este asunto, que ha sido el tema general de la semana.

El periódico *El Avisador*, que aparece los domingos trae en su número último un artículo titulado *Dos palabras para El Bromista* en que con lenguaje culto y moderado quiere demostrarnos que ha habido inconveniencia en nuestra caricatura á *La Epoca* de Génova.

Nos felicitamos sobremanera de que *El Avisador* haya adoptado un carácter moderado y razonable para contestarnos, el más propio y que mejores resul-

tados dá, y no haya seguido la rutina de sus colegas *L' Italia* y *L' Indipendente* que pusieron el grito en el cielo, llegando el primero de estos hasta decir una porción de chucherías y sandeces, haciendo política de oposición.

Por lo demás creemos que lo que hemos dicho ya á este respecto bastará á *El Avisador* para que se penetre de nuestra intención y de nuestros propósitos en nada ofensivos á los italianos.

De lo sublime á lo ridículo no hay más que un solo paso.

Y ridículo es ya la atmósfera que han levantado por ahí á causa de la tentativa contra *El Bien Público*.

Sucede el hecho que como quiera que sea merece una severa reprobación, indaga la policía y resulta que el autor es un muchacho vendedor de diarios, propietario de la célebre *Cotorrita*, quien por una venganza personal ha llevado á cabo el hecho que tanto se comenta.

Sin embargo de esto y como si se tratara de un hecho sin igual en los fastos de la historia, los descontentos y particularmente los clericales dicen: «De esta manera se ha pretendido hacer callar á ese bravo campeón de los intereses católicos etc.

«Profunda indignación ha causado la tentativa contra *El Bien Público*, el paladín incansable de la prensa católica.»

Dos católicos de la vecina orilla remiten un telegrama en el mismo sentido y *Tres Batatas*, el de *La Union*, escribe fulminantes artículos y telégramas diciendo también que se ha pretendido hacer callar, por medio de un empastamiento y conato de incendio al heróico y celoso defensor de Cristo y de la Iglesia.

¡Qué ridiculeces!

Bien dice el refran que dice: *Muchos ruidos y pocas nubes.*

No ha habido tal idea de hacer callar al bravo campeón, al paladín incansable, al heróico y celoso defensor de la Iglesia, sino que ha sido una calaverada de muchacho ofendido por los clericales; y después, que la oposición de el diario ultramontano es tan despreciable y pobre, que maldito si vale la pena comprometerse por tan poca cosa.

Bien es verdad que siempre es un recurso para simpatizar, aparecer como una víctima inocente, pero lo que es esta vez á otro perro con ese hueso.

Tampoco *D. Quijote* el de la vecina orilla, encuentra conveniente nuestra caricatura contestando á *La Epoca* y dice que es una *guarangada*.

Sentimos que no nos sea posible consultar al colega, siempre que tengamos que publicar alguna caricatura por el estilo, pues tememos hacer una *Quijotada*, que como quiera que sea, es mucho peor.

Paciencia; aunque á disgusto de *Quijote* preferimos mucho más una *guarangada* á cien *Quijotadas*.

Hay gustos que merecen palos!

Pobre García Santos!

Está de Dios, que de algún tiempo á esta parte con regular frecuencia le han de acariciar las costillas y zurrarle la badana.

Y lo peor de todo es que siempre lleva él la peor parte.

Es verdad que los clericales son capaces de sacrificarse hasta el heroísmo en defensa de su santa causa (sic).

Pero por mucho que sea el heroísmo de García Santos, no nos parece que le agrade tanto quedarse sin costillas, cosa que le sucederá si continúa dejándose aporrear tan frecuente como lo hace.

Es mucha la abnegación de *Tortolita*.

Ayer á la una de la tarde tuvo lugar la inauguración oficial de la Nueva Universidad sita en la calle Uruguay.

El Gobierno estuvo representado por el Excmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública D. Juan L. Cuestas notándose también la presencia de varios Diputados, Senadores, Camaristas etc.

En el local de la Universidad le esperaban el Sr. Rector y la mayoría de los catedráticos de las diferentes aulas que allí se curzan.

Concurrió también al acto la banda de la Escuela de Artes y Oficios ejecutando escojidas piezas de su repertorio.

Sabemos que el Sr. Cuestas se ha manifestado satisfecho del estado en que se encuentra dicho Establecimiento, y de las comodidades que ofrece.

Mañana á las ocho darán principio los exámenes libres en nuestra Universidad.

Funcionarán simultáneamente las mesas de Latin, Matemáticas, Ingles, y Derecho Nacional e Internacional.

Las horas de examen serán de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.

La Escuela de Artes y Oficios ha recibido de Florencia un hermoso cuadro al óleo, trabajo debido al pincel de Domingo Laporte, que se halla perfeccionando sus estudios en aquel punto.

Personas competentes que han visto dicho cuadro, que representa una joven contemplándose en un espejo al borde de la cama, aseguran ser una obra acabada de arte, tanto por el hermoso colorido de las tintas

como la feliz interpretación del asunto que trata. Creemos que dicho cuadro figurará en la próxima exposición de la Escuela de Artes.

Felicitamos al amigo Laporte por sus rápidos progresos en el hermoso arte de Miguel Angel y el Tiepolo.

Programa de las piezas que ejecutó anoche en la plaza Constitución la banda de la Escuela de Artes y Oficios.

- 1º. Marcha — «Rivadavia» — G. Grasso.
- 2º. Sinfonia — «La Part du diable» — Auber.
- 3º. Gran fantasía sobre motivos de la ópera «Marco Visconti» — Petrella.
- 4º. Cavatina original para clarinete — Cassner.
- 5º. Wals — «Hija de Kent» — Caroline.
- 6º. Polka final.

## AURORA Y OCASO

A LOLA

Por diferentes caminos  
Vamos cruzando la vida;  
Tú por la senda florida  
Que conduce á la ilusión,  
Yo, por el rudo sendero  
Que al desengaño conduce,  
Donde el placer se traduce  
En amargo sinsabor.

Tú acaricias en la mente  
Ensueños de ventura,  
Y entre auroras de esperanza  
Se mece tu corazón  
Yo, solo tengo pesares  
Que anublen mi pensamiento;  
Mi sonrisa es un lamento  
Mi porvenir el dolor.

Tú creces cual la azucena,  
Losana, bella y sonriente,  
Embalzamando el ambiente  
Con tu aroma celestial.  
Yo, como el sauce me inclino  
Acongojado y marchito,  
Llevando en la cien escrito  
El emblema del pesar.

Tú brillas como la estrella,  
Que de fulgores se inunda;  
Yo como luz moribunda  
Perdida en la inmensidad.  
Tú vienes: yo voy de paso;  
Tú amaneces: yo anochezco  
Tú naces, y yo perezco  
Sin un recuerdo dejar.

A ti te llama la vida;  
A mi la muerte me llama.  
Luz tu existencia derrama;  
La mia sombra sin fin.  
Blanca, muy blanca está tu alma;  
La mia triste muy triste  
Para la dicha naciste  
¡Yo nací para sufrir!

Tú eres aurora; yo ocaso;  
Y por opuestos extremos  
Ambos la existencia vemos  
De diferente color.  
Tú, como el alba naciente  
Luciendo su galanura  
Yo, como la noche oscura  
Cubierta de decepción.

Tú vienes y yo me alejo;  
Tú asomas y yo me oculto,  
Tú surges, yo me sepulto  
En el mar de mi dolor!

Qué luzca siempre tu aurora,  
Inmaculada y sonriente  
Tal es el voto ferviente  
De mi muerto corazón!

CAPEADAS  
—¿Porqué no me quieres ya?...  
Le dijo Antón á Pascuala  
—Porqué no tienes un real,  
Respondió la muy taimada.

G. L. R.  
Con tres vocales no más  
Formarás caro lector,  
Un nombre tras el cual,  
Anduve no há mucho yo.

Para la mujer, — sonrisas  
Para los pobres, — dinero:  
A una hermosa, — Yo te quiero!...  
A dos frailes, — seis palizas.

Por querer armar una  
En una ciudad de el Plata,  
A fray Luis de Zarapata  
Le zurraron la badana.  
Suceden cosas raras  
Por meterse en camisa de once varas  
El de la capa parda.